

- Reina, L. (2011). *Indio, campesino y nación en el siglo XX mexicano. Historia e historiografía de los movimientos rurales*. México: Siglo XXI.
- Rico, A. (2016). Narrativas de las violencias y resistencias de las infancias zapatas. Educación autónoma y contrainsurgencia en Chiapas. *Argumentos, Estudios críticos de la sociedad* (pp. 13-35). Núm. 81.
- Rico, A. (2013-2017). Educación y formación zapatista: niños, mujeres-madres como sujetos políticos en las prácticas socioeducativas y de resistencia-rebelde ante la contrainsurgencia en Chiapas. Proyecto de tesis doctoral. Universidad Veracruzana.
- Street, S. (2005). *La conflictividad docente en México: 1998-2003*. [s. l.]. CIESAS-Occidente/CLACSO.
- Tapia, L. (2008). Movimientos sociales, movimientos societales y los no lugares de la política. *Política Salvaje* (pp. 53-68). La Paz, Bolivia: Colección CLACSO Coediciones/Muela del Diablo-Comunas. Recuperado de <http://biblioteca-virtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/tapia/>, el 15 octubre de 2016.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Torres Hernández, A. (2016). Educación y sindicalismo en el siglo XX. El corporativismo en el SNTE: apuntes para la reflexión. *El poder y la educación en el proyecto de nación*, UAM-Xochimilco, obra en proceso de edición.
- Zemelman, H. (2012). *Pensar y poder, razonar y gramática del pensar histórico*. México: Siglo XXI.
- Zibechi, R. (2007). *Autonomías y emancipaciones*. Perú: América Latina en Movimiento-Programa Democracia y Transformación Global-Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.
- Zibechi, R. (2006). La emancipación como producción de vínculos. *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*. Buenos Aires: CLACSO.

---

## APRENDIENDO A ORGANIZARSE EN LA CIUDAD DE MÉXICO: LAS COMISIONES INFANTILES EN LA OPFVII<sup>1</sup>

Eliud Torres Velázquez

### INTRODUCCIÓN

#### Infancia y política

En diversos movimientos sociales mexicanos indígenas, autonómicos y de defensa de sus territorios, así como en organizaciones urbanas con ejes de acción tales como la vivienda digna, los derechos laborales y el movimiento magisterial, se pueden identificar experiencias de la infancia participando en iniciativas políticas, ya sea como integrante de sus familias, de comunidades o acompañando a los adultos en movilizaciones y acciones colectivas. Parece que estas prácticas políticas forman parte importante del proceso de socialización en el que desarrollan habilidades, saberes y prácticas sociales que influyen en la conformación de su subjetividad. Algunas

---

<sup>1</sup> Las siglas OPFVII se refieren a la *Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente*.

experiencias, donde la niñez se hace presente en las acciones políticas emprendidas, las analiza Torres (2014), y el mismo autor refiere lo concerniente al caso de Ayotzinapa, Guerrero (Torres, 2016).

A partir de la presencia de prácticas y discursos políticos en la cotidianidad de la infancia en una comunidad urbana de la Ciudad de México, perteneciente a una organización política anticapitalista, surge la cuestión sobre las posibilidades y vicisitudes que, a partir de la participación política de los niños se desarrollen prácticas de socialización que generen la construcción de subjetividades diferentes a las que se construyen dentro del sistema político hegemónico estatal, pero también distintas a aquello que el discurso de los derechos de la infancia esboza como sujeto social o sujeto de derechos.

Es pertinente (y evidente) señalar desde ahora que la noción de política también se discute en este estudio, pues de ella emana el tipo de prácticas y discursos que los niños desarrollan. Por ello, las cuestiones políticas abordadas están más próximas al quehacer de los movimientos sociales que al de los partidos políticos y el Estado mexicano, además de tratarse de una relación tensa entre dos maneras de decir y hacer política en México, la co-presencia del viejo corporativismo estatal mexicano y de la reciente organización de sectores populares para mejorar sus condiciones de vida. Abordar cuestiones políticas, desde la perspectiva de los niños, apela a imaginar nuevos caminos para pensar la noción de política también a la luz de la noción de infancia, además de examinar la relación que hay entre ambas, con y sin mediación de los adultos, pues si bien es cierto que es crucial el acompañamiento de los adultos en el paulatino acercamiento al ámbito de la política, resulta fundamental conocer cómo es que la infancia desarrolla, adquiere y significa por sí misma, en las experiencias políticas que vive, saberes y prácticas. Así, la idea de política pierde toda la formalidad y solemnidad que los adultos históricamente le han otorgado pues, hablar de política desde la perspectiva de los niños integrantes de una organización política urbana es hablar de juegos, diversión, gritos, risas, colores, dulces, inquietud, creatividad, imaginación, miedos, preguntas,

muchas preguntas, franqueza, tenacidad, diálogos, aprendizajes y colectividad. La inventiva infantil no tiene límites, por lo que la política se hace y expresa de la misma manera.

El dispositivo metodológico de generación de informaciones conducentes para el desarrollo de dicho objetivo se implementó durante un año de trabajo de investigación (mayo-2013 a abril-2014), el cual constó de tres ejes: 1) observación participante en el predio y su respectivo diario de campo, además de una etnografía urbana; 2) juegos, charlas y algunas actividades lúdicas con niños; 3) pláticas informales y reflexiones con adultos integrantes de la Coordinación y de las Comisiones locales de la OPFVII, con jóvenes integrantes del espacio de formación política y con algunos adultos de la organización integrantes de otros predios.

### **Cotidianidad y participación política infantil en una organización urbana popular de la Ciudad de México**

De 2014 a la actualidad, continúa la co-labor con la organización, desde la perspectiva de *investigación de co-labor* de Leyva y Speed (2008), quienes usan el término relacionado con aspectos epistémicos y metodológicos para trabajar junto a organizaciones en la producción de conocimientos que sean útiles para los pueblos, explicitando la identificación y compromiso político, pero al mismo tiempo la independencia y pensamiento crítico académico.

### **EPISTEMOLOGÍA-COLABOR**

#### **La crítica a la eurocéntrica generación de conocimientos académicos**

Prescindir, en el ámbito académico, de los actores sociales integrantes de organizaciones políticas y movimientos sociales, ha sido

parte de la larga tradición eurocéntrica que hace investigaciones en ciencias sociales sobre los pueblos, sujetos y realidades locales latinoamericanas, principalmente desde las universidades que generalmente poseen planes de estudio basados, casi en su totalidad, en autores y teorías occidentales. Tal perspectiva sobre el quehacer investigativo, siguiendo a Aubry (2011), oculta las exigencias de la realidad social, pues el procedimiento del investigador parte de preocupaciones abstractas, originadas en las lecturas y presupuestos teóricos, así como de intereses definidos por las agencias financiadoras, a solicitud de asesores o instituciones académicas.

Dentro del ámbito intelectual, la desvinculación de la ciencia social con la práctica social y de la investigación con el compromiso hacia las necesidades y problemáticas sociales, es una más de las separaciones artificiales que ha construido el colonialismo. Por ello, el proceso de descolonización, en la dimensión del saber, plantea una revisión crítica del vínculo entre académicos/investigadores y sujetos investigados, así como de los espacios académicos de diálogo existentes, pues cuando están implicadas las posturas y agendas políticas, con frecuencia se excluye el pensamiento crítico latinoamericano (Cerda, 2013).

### **Generación de conocimientos desde el pensamiento crítico latinoamericano**

La fundamental vinculación entre procesos investigativos en las ciencias sociales y procesos sociopolíticos aconteciendo, fue identificada, reflexionada, pero sobre todo, puesta en práctica por diversos profesionales latinoamericanos comprometidos socialmente, al producir conocimientos a partir de concebir la reflexión teórica y la acción social como dos aspectos de un mismo procedimiento. También es cierto que esta construcción de sentidos comunes en las ciencias sociales, diferentes al eurocéntrico que concibe al sujeto como objeto de investigación, ha sido posible porque los propios

actores sociales, asumiendo una postura crítica y política ante el silenciamiento al que han sido sometidos por la academia, se han involucrado y han encabezado investigaciones que priorizan sus voces y perspectivas.

En el marco de la creciente diversificación de las experiencias investigativas que pretenden darle continuidad y consistencia al vaivén entre explicar y actuar, entre la teoría y la práctica, se reafirma que, tanto la realidad como la ciencia, comprometen y ponen en juego un cierto tipo de política. Siguiendo a Aubry (2011) y Cerda (2013), es necesario enfatizar la dimensión ética de la producción de conocimientos, afirmar a la ciencia con conciencia sobre la producción y uso de los resultados de una investigación, así como insistir en la reducción de la jerarquía que prepondera los saberes académicos sobre los sociales o populares.

### **LO TEÓRICO CONCEPTUAL**

#### **Participación infantil, ciudadanía y política.**

##### **Niños y política**

Para que los niños se asuman como ciudadanos, es decir, que desempeñen un rol social activo desde sus propios atributos sin necesidad de concebirse como adultos pequeños en la formulación y exigibilidad de sus derechos, es necesario que formen parte de un proceso de aprendizaje y socialización donde los adultos los acompañen en experiencias concretas que les hagan sentir que pueden y deben participar de diferentes maneras en la vida social, cultural, económica y política. La construcción de la ciudadanía pasa por múltiples mediaciones donde la participación cotidiana activa, crítica y libre son condiciones fundamentales (C. van Dijk, 2007). Dicha construcción de ciudadanía mediante la participación social abre, casi de manera automática, la cuestión de la posible manipulación durante el proceso por parte de los adultos, pero la

permanente suspicacia sobre las decisiones tomadas por los niños evidencian la subestimación y desvaloración adulta acerca de sus capacidades (Cussiánovich, 2006).

Como se ha visto, la relación entre política e infancia puede tener diversas vertientes, aunque también es posible observar que la participación política infantil es un proceso que hace confluir varios aspectos de esta etapa de la vida: el desarrollo biológico, la conformación social, las prácticas de socialización, la relación con los adultos, el rol social que desempeñan, el momento histórico particular, la determinada organización a la que se inscriben y, de manera crucial, al tipo de política que refiera dicha participación de los niños. Sirva la distinción que Badiou (2008) hace entre *lo político*, como la continuidad de la representación y la gestión para el mantenimiento del funcionamiento de la sociedad mediante el Estado, y *la política*, el acontecimiento de un colectivo creador que inventa nuevos trayectos sociales y subjetivos.

### **La política, lo político y el sujeto político, la alegría colectiva de la libertad**

Con respecto a la pérdida de sentido de la política, Badiou (2000) señala que no fue la política lo que dejó de funcionar sino que la política que hacían los partidos políticos fue lo que en realidad estuvo en crisis durante el siglo XX. Los partidos subordinaban la política al Estado a través de ellos, pues como organización fungían el papel de representación, negociación, discusión y consulta dentro de los Estados. El partido, a través de las tres grandes políticas del siglo XX (parlamentaria, fascista y comunista) dejó de hacer verdadera política por convertirse en política totalitaria. El sujeto político del siglo XX fue el partido pues funcionó como mediación entre el movimiento que buscaba mayor igualdad y el Estado, que es donde están alojados los mecanismos de poder y dominación. Con la pérdida de verdad en los actos del partido es necesario concebir de manera

distinta a la política tal como la venían ejerciendo los partidos y, en consecuencia, hay que concebir al sujeto político como algo diferente de la repetición de los partidos. La cuestión ahora es pensar que es necesario reinventar la política para devolverle su veracidad e intencionalidad intrínseca de la búsqueda del bien común, la libertad e igualdad de los ciudadanos encaminada a la preservación de la vida.

El pensamiento de dicho acontecimiento político pertenece a todos en la universalidad del procedimiento pero también es de todos en la singularidad de cada sujeto. Por lo que la situación política resulta en algo abierto, infinito en sus posibilidades, pues apela al carácter creativo, diferente y nuevo del procedimiento subjetivo de quienes rompen con la repetición. El estado de la situación colectiva no representa sino que presenta las singularidades de los sujetos, pues lo subjetivo en política es llevado a cabo por las masas, distanciándose del poder que ejerce el Estado, interrumpiendo la repetición de lo establecido como proceso histórico, y de lo que han dicho que es posible emerge la capacidad creadora de las personas que ya no necesitan al partido, pues éste ha dejado de ser su punto de referencia para actuar, y se buscan nuevas maneras de encontrar la igualdad. Esta es la determinación inicial del sujeto político del siglo XXI (Badiou, 2008b).

Es la alegría colectiva de la política, dice Badiou (2000a), pues la generación de ideas y prácticas innovadoras que van a un lugar distinto del lugar donde estamos, que inventan caminos, son decisiones colectivas en las que está de por medio la paciencia constructiva creativa que inventa un tiempo y un trayecto. Este sentido de invención hace que la política se asemeje al arte. Estos tres elementos, la alegría, la colectividad y la política, son articulados por Bartra (2008) para anunciar el tiempo de carnaval como el nuevo quehacer político que abandona los rancios usos y costumbres de la izquierda, las prácticas ortodoxas basadas en la creencia del socialismo que terminó convirtiéndose en hiperestatismo autoritario. La ruptura de la realidad rutinaria es la puesta en práctica de lo político como la capacidad de decidir sobre los asuntos de la vida, por lo

que el juego, la fiesta y el arte son las posibilidades de que emerja el tiempo de ruptura, como un estallamiento en medio de la imaginación de la existencia rutinaria de la comunidad (Echeverría, 1998). Este carácter festivo del quehacer político tendrá especial relevancia en el presente estudio, dado que el trabajo de campo realizado atestigua cómo la comunidad urbana, organizándose cotidianamente, deja atrás la solemnidad de la revolución para convivir, bromear, alburear, bailar, jugar, aprender, abrazarse y reír juntos.

### **Movimiento social urbano popular en la Ciudad de México**

Durante el transcurso del siglo XXI, la configuración de los movimientos sociales urbanos latinoamericanos ha cambiado hacia la heterogeneidad, que va de la lucha por la vivienda digna, el deterioro barrial, más y mejor equipamiento y servicios públicos, hasta cuestiones de cuidado del medio ambiente. Según Renna (2010), estos movimientos convergen en la cuestión común de luchar “por” la ciudad, cuya motivación es oponerse al diseño de las ciudades pensadas para la reproducción del patrón neoliberal de consumo en América Latina, pues son sectores de población que viven y recrean el aspecto popular de la ciudad (tales como desempleados y subempleados, jóvenes, migrantes, indígenas, afrodescendientes y mujeres, principalmente). Las luchas de los nuevos movimientos sociales urbanos son distintas en su expresión política a las anteriores, pero en el fondo está la misma inequidad de poder en la producción de las ciudades, que perpetúa la imposibilidad de muchos y muchas a incidir y participar sobre el curso del proceso urbano. Tres son las principales características de los nuevos movimientos sociales urbanos latinoamericanos que señala Renna: cierta condición de autonomía y autogestión, el carácter plural en las temáticas de lucha y la territorialización múltiple.

Al oriente de la Ciudad de México, inspirado en la figura revolucionaria de Francisco Villa y emanado de la lucha por una

vivienda digna, se ha ido desarrollando un particular tipo de colectividad urbana, el cual responde a un proyecto de vida en permanente construcción desde la década de los noventa pero con claras directrices. Poniendo en práctica los aprendizajes del Movimiento Urbano Popular, la Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente (OPFVII) se erige como un singular proyecto comunitario urbano anticapitalista, cuyos sujetos deciden alejarse de viejas prácticas políticas, vinculatorias con los partidos políticos y las instituciones del Estado. Ante el creciente debilitamiento de la cohesión social y el incremento de diversas problemáticas en las grandes ciudades de América Latina, la construcción cotidiana del proyecto de vida en la Ciudad de México forma parte de los actuales movimientos sociales y organizaciones políticas urbanas latinoamericanas con tendencia autogestiva y territorial.

### **Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente**

Actualmente, la OPFVII está conformada por siete predios ubicados en las delegaciones Iztacalco: Unidad General “Felipe Ángeles”; Unidad “Doroteo Arango”; Asentamiento “Centaurus del Norte” y, Asentamiento “Tierra y Educación”. En Iztapalapa: la Unidad “Acapatzingo”, y en Tlahuac asentamientos: “Buenasuerte” y “Cisnes”; las cuales tienen entre 21 a 5 años de antigüedad. La estructura está basada en la Asamblea General de cada predio, así como por la Dirección Política Nacional y la Coordinación de cada una de las tres zonas. Aunque en cada predio la estructura organizacional varía, comparten elementos generales como las asambleas, las cuales son la máxima instancia para tomar todo tipo de decisiones, por lo que es obligación que al menos un integrante de cada familia asista. Las comisiones son muy importantes, pues son las instancias encargadas de operar y vigilar el cumplimiento de los acuerdos tomados en asamblea, las cuales estarán integradas por personas que habiten

cada predio. Formar parte de una comisión significa una responsabilidad comunitaria por lo que la asamblea puede revocar en cualquier momento el cargo a alguien, así como decidir la reelección.

Para organizar los trabajos en el predio, las familias se agrupan por *brigadas*, es decir, el número total de familias se divide para conformar grupos con el mismo número de integrantes cada una. De dichas brigadas se eligen los integrantes de las *comisiones*, cada comisión deberá contar con un integrante de cada brigada. Cada comunidad define las comisiones que habrá de tener. En los predios “Tierra y Educación” y “Centauro del Norte” están funcionando las comisiones que tienen áreas específicas según sus actividades particulares y todas tienen área de niños.

La Comisión de Mantenimiento se encarga de atender los asuntos de los servicios y el buen funcionamiento de las instalaciones, tales como la bomba y cisterna de agua, el cableado de energía eléctrica, la limpieza de los espacios comunes, fumigaciones, pintada de fachadas, entre otras acciones. También organiza y convoca los trabajos colectivos, llamados *jornadas*, cuya finalidad es mejorar o dar mantenimiento a los espacios comunes. Es la comisión más operativa debido a que requiere soluciones efectivas y rápidas para determinados problemas.

La seguridad del predio y sus habitantes, las guardias en la caseta de vigilancia, el respeto al reglamento, la mediación entre vecinos en caso de conflicto, las sanciones y las expulsiones del predio son tareas de la Comisión de Vigilancia. También es la comisión encargada de coordinar las acciones que garanticen la seguridad de la comunidad en los encuentros políticos y culturales, y de los contingentes en las marchas y protestas. Es la comisión más afectiva pues hacer cumplir el reglamento, vigilar y sancionar son acciones que trastocan los vínculos entre los integrantes de la comisión y la comunidad.

Desde la Comisión de Cultura se desarrollan una diversidad de acciones comunitarias que fomentan valores e identidad de la organización, tales como talleres lúdicos para niños, proyección de películas, celebración de fiestas mexicanas, preparación de bailables,

obras de teatro, declamaciones y participaciones especiales para los festivales culturales con motivos políticos, como la conmemoración luctuosa de Francisco Villa, el aniversario del predio, las *Pancholimpiadas*, entre otras. Es la comisión más creativa pues constantemente está en la búsqueda de contenidos congruentes con la identidad política de la organización, y de actividades novedosas para los niños.

La prevención, más que la atención, es la prioridad de la Comisión de Salud, por lo que las actividades que desarrolla están relacionadas con talleres sobre salud física y mental, tales como hipertensión y alcoholismo, además de implementar campañas de alimentación saludable, cursos de primeros auxilios, jornadas de registro de peso y talla, entre otras. También se encarga de buscar la canalización, en los casos de enfermos crónicos, para que tengan continuidad en su tratamiento. Se trata de la comisión más sistemática, en tanto debe llevar diversos registros de las personas para dar el seguimiento pertinente a determinados casos.

La Comisión de Prensa y Propaganda tiene a su cargo los medios de comunicación internos, la conmemoración de efemérides, el periódico mural comunitario, el diseño y realización de volantes y carteles, así como la manufactura de banderines, playeras y artículos alusivos a la organización. Es la comisión que cuenta con más infraestructura, debido a que muchas de sus actividades deben culminar con algún producto determinado.

La Comisión de Listas oficialmente se llama Comisión de Enlace Comunitario, y es la responsable de llevar el registro de las participaciones e inasistencias de los miembros de la comunidad, en todas las actividades, además de tener la relación de integrantes de cada brigada. Es la comisión más concurrida pues durante los eventos todos acuden con la persona que porta el cuaderno y la pluma. El trabajo de todas y cada una de estas seis comisiones se articula mediante el acompañamiento de la Coordinación.

Otro aspecto muy importante en las comunidades de la OPF-VII es el relacionado con la convivencia en el predio pues están estipulados en el Reglamento General del Asentamiento “Tierra y

Educación” (2009) diversos principios basados en el respeto, la solidaridad y el compañerismo, con la intención de prevenir conflictos entre vecinos como consecuencia de la convivencia cotidiana. Hay una serie de normas a respetar por todos los integrantes de la comunidad para regular actividades como las fiestas, actitudes agresivas, religión, rumores, consumo de bebidas embriagantes o drogas, venta de mercancía que ponga en riesgo a la comunidad, las guardias de vigilancia en el predio, la basura, las pertenencias en espacios comunes, etcétera.

Finalmente, respecto a los niños miembros de las comunidades, el reglamento establece la creación de un espacio determinado para desarrollar una asamblea donde se impulse la cultura comunitaria y de responsabilidad, además de la creación de comisiones apropiadas a su edad y a sus necesidades, las cuales deberán ser apoyadas y respetadas por los adultos, previendo que los niños respeten los espacios asignados para su diversión y juego, así como que los adultos garanticen su educación, incluyendo la escolar, y que en periodo escolar estén dentro de sus casas a las nueve de la noche y en periodo vacacional hasta las diez. La creación de comisiones de niños, dice el Reglamento General “Tierra y Educación” (2009), debe procurar que sean apropiadas a su edad y a sus necesidades y que deberán contar con el apoyo y respeto de los mayores. Así, adultos de cada comisión se proponen para conformar y acompañar a la respectiva Comisión Infantil en las diversas actividades de vigilancia, mantenimiento, cultura, salud y prensa.

### **La Pancholimpiada: formación política lúdica**

Otra actividad importante para la interacción colectiva entre adultos y niños es la *Pancholimpiada*, jornada cultural donde, a través de juegos y actividades lúdicas, los integrantes del predio abordan algún tema importante para la organización, como el capitalismo, la autonomía, el poder popular, la no discriminación y las reformas

constitucionales, entre otros temas que se definen según se considere necesario u oportuno. Las comisiones de adultos esta vez instalaron mesas para desarrollar diversos juegos, diez aproximadamente, para reflexionar y proporcionar información sobre algún aspecto de la no discriminación. Se conformaron varios grupos infantiles quienes fueron recorriendo las distintas mesas para completar cada actividad. El juego concluyó cuando todos los equipos terminaron todos los juegos, sin haber ganador. La interacción en las mesas, entre niños, jóvenes y adultos, facilitó el intercambio de información, saberes y dudas sobre la no discriminación, pues entre todos escuchaban, cuestionaban y reflexionaban acerca de asuntos de la sociedad mexicana, aspectos de la vida cotidiana y actitudes personales.

Esta convivencia es también un momento de aprendizaje pues, en una ponencia presentada en el “Festival de la Digna Rabia” en Chiapas, en enero del 2009, la OPFVII ha dicho, en voz del representante en turno: “No sabemos, bien a bien, si esto es una nueva forma de hacer política, pero sí estamos seguros que es la que necesitamos, la que, subterráneamente, se hace cotidianamente... Nosotros mismos hemos aprendido que la diversidad no es división, es riqueza, imaginación y alegría, que la lucha es también fiesta, creatividad y también compromiso”. Desde la perspectiva de Badiou (2000a), es el momento de la alegría colectiva de la política, del descubrir en la existencia misma, individual y colectiva, la felicidad fuera de las determinaciones estatales.

En las actividades regulares de la OPFVII, en la particular versión de la Comunidad “Centauro del Norte”, la Asamblea General y la *Pancholimpiada*, ha sido posible presenciar la existencia de actitudes paternalistas, verticales e indiferentes, por parte de los adultos hacia la participación infantil. Las cuales podrían estar asociadas a diversos elementos: cultural, arraigado en el ámbito urbano, de normalizar la separación de los espacios de participación según las edades; educativo, de la relación vertical de adultos que “enseñan” hacia niños que “aprenden”; y personal, al desinteresarse por lo que los niños como integrantes de la comunidad, dicen y hacen. Éstos,

al hablar sobre su relación con los adultos, resaltan, entre lo que menos les gusta, que los regañan, les gritan y los mandan, en contraste, cuando piensan de manera positiva, dicen que les gusta que los adultos les enseñen, que los traten bien y que sean divertidos.

Liebel (citado por Alfageme, 2003) identifica dos tipos de paternalismo: el tradicional, basado en la infancia como objeto de posesión, para que los adultos decidan todo, y el moderno que, basado en la protección y asistencia, cede espacios a la infancia. Estos dos son modelos de comportamientos paternalistas que, desarrollados en las culturas dominantes, minimizan la autonomía de los niños. El autor sostiene que el paternalismo tradicional tiende a desaparecer, no así el moderno, el cual es necesario también eliminar para que aparezcan nuevas formas de relación entre las generaciones. Sin minimizar tales actitudes paternalistas hacia la infancia que necesariamente se deben transformar, si lo que se busca es la construcción de una sociedad más incluyente, equitativa y de bienestar común, es importante señalar y reconocer los esfuerzos que mujeres y hombres adultos de los asentamientos “Centauro del Norte” y “Tierra y Libertad”, llevan a cabo en estas actividades para relacionarse horizontalmente con la niñez. Madres, padres, familiares e integrantes de comisiones y de la Coordinación, a veces más por intuición que con intención, otras tantas con la convicción de que son integrantes plenos de la comunidad, acompañan a los niños para el desempeño de actividades que les involucren en las actividades políticas, partiendo de la atenta escucha y la generación de espacios donde canalicen sus inquietudes colectivas. Dos frases podrían resumir esta visión para el fomento y aporte a la construcción de una relación más horizontal entre adultos y niños: “Agarrarles el modo a los niños”, ha dicho la señora Sara, integrante de la Comisión de Salud, y “Tratarlos como compañeros”, afirma Elia, integrante de la Coordinación de la zona de Iztacalco.

## COMUNIDAD, COLECTIVIDAD, ADULTOS Y JÓVENES

La relación con los otros, para los niños, no sólo es con los otros de afuera sino también con los otros de adentro, pues establecen particulares relaciones y afectividades, como comunidad, con los jóvenes y con los adultos del predio. El Asentamiento “Centauro del Norte” tiene seis años de antigüedad, por lo que las relaciones intergeneracionales pudieran haberse comenzado a transformar de acuerdo con la edad en la que cada integrante llegó, el tiempo de permanencia en el predio y el nivel de involucramiento en las actividades y discursos. El abordaje sobre algunas cuestiones de la relación que los niños establecen con los adultos del predio, partirá de lo que Feixa (1996) ha llamado *antropología del ciclo vital y de las relaciones intergeneracionales*, como marco de análisis global para reconocer que la división de edades es relativa, pues no son universales las fases en que se divide el ciclo vital del desarrollo fisiológico y mental de los individuos, ni los contenidos culturales que se atribuyen a cada una de ellas.

Centrarse en los discursos y actitudes que se establecen entre los adultos y la infancia, no excluye la consideración de las otras relaciones, es decir, entre los adultos y la juventud y entre la infancia y la juventud, pero es donde más explícitamente se puede identificar lo que, a decir de Liebel (citado por Alfageme, 2003), son los comportamientos paternalistas que subordinan a la infancia ante los adultos, sea por considerarlos objetos de posesión, de protección o de asistencia. Reflexionar sobre el tipo de relación que establecen los adultos con los niños del predio, es de suma importancia para comprender cómo es que las relaciones de subordinación no son naturales sino construidas social y culturalmente, fuertemente arraigadas en los adultos, pero que es posible su paulatina transformación hacia formas más horizontales.



### La cercanía generacional entre niños y jóvenes

En la Coordinación General y en la Comisión Política de la OPFVII, se están integrando adultos jóvenes, la segunda generación en la dirigencia de la Organización; en la zona de Iztacalco, personas de esta segunda generación integran la mayor parte de la Coordinación. También hay un número creciente de jóvenes en comisiones, cuya participación política en el Asentamiento “Centauro de Norte” es diversa y constante, pues en algunas actividades donde predomina la perspectiva adulta se van integrando paulatinamente, además de que se tienen otras son actividades dirigidas predominantemente a ellos, como los talleres de radio y comunicación y el espacio de formación política.

Para zanjar la brecha generacional entre infancia y adultez y establecer maneras más participativas y relaciones horizontales, es de vital importancia el papel que desempeñan los integrantes de las comunidades, que ahora son jóvenes. Baronnet (2012) ha señalado la relevancia de la participación política de jóvenes en el relevo generacional dentro del proyecto político global de los pueblos zapatistas.

“Siempre hacen eso, no nos hacen caso ni escuchan nuestras opiniones y mucho menos nuestras propuestas”. Estos señalamientos de los jóvenes que participaron aquella noche en el “Espacio de Formación”, y quienes también forman parte de comisiones y actividades culturales, muestra puntos de coincidencia con lo que los niños viven cotidianamente, en torno a la relación tradicional vertical que establecen los adultos con la infancia y la juventud.

En este estudio, no ha sido posible explorar, si se están produciendo subjetividades nuevas en estos jóvenes, distintas a las de la generación de adultos que iniciaron la organización y el predio, consecuencia de su participación en las prácticas organizativas y comunitarias y de la creación de espacios de reflexión y formación política.

También hay una importante interacción en torno a eventos anuales y conmemoraciones, pues niños y jóvenes se articulan para

preparar y ensayar, con semanas de antelación, los actos con los que participarán, tal fue el caso para el 70 aniversario de la muerte de Francisco Villa, con alguno de los bailables, una obra de teatro y el recital de un corrido. Actividades como el “Espacio de Formación”, fomentan el desarrollo de habilidades individuales, tales como la reflexión, la crítica y la autocrítica, y procesos colectivos, al establecer relaciones de cooperación, convivencia y solidaridad. Esto propicia, en los jóvenes, mayor apertura para revisar la manera en que ellos mismos establecen vínculos con los niños; con lo que la tradicional relación vertical entre adultos y niños se estaría transformando hacia relaciones más horizontales entre ambos. Se ha podido identificar que, al menos en cuestiones organizacionales, algunos de los jóvenes son más pacientes y receptivos con los niños, es decir, les explican, los escuchan con atención, responden sus preguntas, juegan y dialogan, facilitando que su opinión y hacer sean considerados en la toma de decisiones.

### El lugar de los niños en la Asamblea General

Las actividades organizativas del predio “Centauro del Norte”, donde participan jóvenes y adultos, son amplias, complejas y constantes, pues las reuniones de trabajo se realizan semanal o quincenalmente en diversas modalidades.<sup>2</sup> Generalmente se llevan a cabo por la tarde-noche y los sábados, cuando la mayoría de los involucrados han concluido sus actividades personales o pueden ajustarlas. Según la disponibilidad de espacios, dichas reuniones son realizadas en la oficina principal, en la oficina de Prensa y Propaganda, en *La Casa Nuestra* o en el patio principal. Estas reuniones marcan tiempos excepcionales en la vida interna del predio, pues tienen prioridad,

<sup>2</sup> Por Brigada, por Comisión, por Comisión con Coordinación, el *Pleno* de todas las Comisiones, la Asamblea del Predio y la Asamblea General de los dos predios que están en la misma cuadra, “Centauro del Norte” y “Tierra y Educación”.

así que el resto de las actividades organizacionales<sup>3</sup> pueden ser re-agendadas en hora o día.

De todas estas actividades, en la única donde los niños tienen participaciones esporádicas es en la Asamblea General (AG), y están relacionadas con las comisiones infantiles o tareas especiales, como la exposición de un tema. En general, los niños ubican a la AG como una actividad de adultos, la mayoría no asiste y les parece aburrida, no preguntan ni están informados sobre lo que sucede y se decide ahí. Sobre lo que hacen en la asamblea, Paco dice: “Yo respeto a los mayores”, Naydelin: “Yo no grito para que oigan”, Naomi: “Yo me siento aburrida”, Michelle: “Yo pongo mucha atención a lo que hablan los compañeros”, Hanny: “Yo hago limpieza, ayudo a mis compañeros”, y Yeraldín: “Pues a veces participo”. La experiencia infantil de presentarse frente a 200 personas,<sup>4</sup> la gran mayoría adultos, es muy variada, pues además del tipo de participación, depende de la vivencia y personalidad de cada niño.

*Es marzo del 2014, sábado, cinco de la tarde, es día de Asamblea General en el patio principal del Asentamiento “Centauro del Norte”, en la calle 4, Delegación Iztacalco. Una señora toma el micrófono y anuncia que las niñas de la Comisión Infantil de Vigilancia han preparado información sobre la Conmemoración del Día Internacional de la Mujer: una a una van pasando a leer un escrito relacionado con la historia de la conmemoración, el tradicional rol de la mujer, la violencia e invisibilidad social que ha padecido en la sociedad mexicana y la exigencia a reconocer y respetar sus derechos; como acto final, dos niñas recitan una poesía. Éstas dan por finalizada su participación con una breve reverencia, retirándose con pasos nerviosos y sonrisas del frente de los adultos que están sentados, quienes les aplauden, algunos por inercia y otros entusiasmados. Las niñas comentaron sobre esta experiencia: “Estaba nerviosa y*

<sup>3</sup> Talleres, espacios de formación, reuniones individualizadas o preparación de algún evento especial.

<sup>4</sup> Que es el número aproximado de adultos que asisten a la Asamblea General, entre familiares, amigos, conocidos, compañeros del predio e invitados externos.

emocionada”, “No fue un tema difícil”, “También estaba nerviosa pero me gustó mucho”, “Estaba dedicada a todas las mujeres y lo plasmamos en un cartel que pegamos en la entrada de la oficina”, “La poesía que declamamos fue lo que más me gustó”.

De manera particular, la Asamblea General como espacio para la participación infantil, revela las diversas maneras existentes, entre los adultos del predio, como conciben a los en tanto integrantes de su organización política. Hay adultos que no les ponen atención a sus ideas u opiniones expresadas, otros quienes observan atentamente sus intervenciones pero no se involucran más que con la mirada, y otros más quienes acompañan todo el proceso participativo. Desde la perspectiva de Lansdown (2001), la participación de los niños en la toma de decisiones democráticas requiere, por parte de los adultos, que estén preparados para escucharlos, disponer del tiempo y recursos necesarios, voluntad para consultarles, así como tener claro qué se intenta lograr con la actividad. No es sencillo si no se está preparado o se carece de la disposición para darles la palabra a los niños, pues es poco frecuente escucharlos en un escenario adulto como la Asamblea General. En otras ocasiones, el sentimiento paternalista tiende a exagerar sus contribuciones, descartando cualquier posibilidad de desafiarlos o discrepar con ellos, siempre desde el respeto y no desde un menoscabo a la palabra de los niños. A su vez, ellos desarrollan importantes habilidades individuales para expresarse ante su comunidad, tales como leer sin titubear o dirigirse hacia la multitud con claridad de ideas.

### **Las niñas como sujetas de cambio**

La situación de las niñas en el asentamiento es muy similar en términos generales al de las mujeres jóvenes y adultas, es decir, son mayoría en los talleres, comisiones infantiles y eventos culturales, participan con mucho entusiasmo, tienen conflictos entre ellas a manera de chismes e intrigas y, las más grandes, ciertamente van

cumpliendo las expectativas de los roles tradicionales de género. Sin embargo, es posible identificar acciones y discursos encaminados a transformar dichas relaciones establecidas en el sistema patriarcal. Estas actividades educativas, realizadas por las niñas, adquieren una importante presencia si se ubican dentro de un marco más amplio, el de las acciones de la OPFVII para erradicar la violencia de género dentro de sus comunidades. Al identificar, cuestionar, denunciar y rechazar algunos de los discursos y actitudes que forman parte del bagaje cultural machista mexicano develan este esfuerzo permanente de prevención, atención y expulsión de las violencias de los hombres hacia las mujeres y niñas. Estas nuevas relaciones resultan fundamentales porque históricamente, mujeres y niñez comparten condiciones de exclusión y, ambas se encuentran subordinadas en el sistema patriarcal, esta situación tiene como efectos colaterales la re-producción de otras relaciones verticales y violentas, tales como las de mujeres hacia los niños, y de los adultos hacia la infancia, alterar estas condiciones a través de la organización la merma el ejercicio de estas prácticas.

### **APRENDIENDO A ORGANIZARSE: LAS COMISIONES INFANTILES**

*Sábado. 16.45 hrs. Julio del 2013. La Comisión de Mantenimiento ha convocado a los niños del Asentamiento “Centaurio del Norte”. Dos mujeres adultas y diez niños, de entre 5 y 12 años, van recorriendo todo el predio, supervisando que los espacios comunes estén limpios y ordenados. Con bolsas de plástico en mano van haciendo observaciones, levantando basura y ordenan las bicicletas en el área asignada para ello. Mientras caminan por entre los pasillos y descansan en el patio, varios niños más se unen a la actividad, llegando a duplicarse el número de participantes infantiles. Al finalizar, se reúnen todos y todas en el patio para compartir un refresco, descansar y platicar sobre lo hecho. “Lo que acabamos de hacer es una de las actividades que le toca realizar a la Comisión Infantil de*

Mantenimiento, por lo que les pregunto: ¿Quién de ustedes quiere formar parte de la Comisión?”. Varias niñas levantan la mano y otra de las mujeres les pregunta: “¿Están seguras?, ¿pero, sí van a ir a las reunionees?”; “See”, responden al unísono las niñas. Las mujeres adultas anotan los nombres en un cuaderno, son cuatro niñas y un niño, de entre 9 y 13 años. Les dicen que la próxima semana será la primera reunión, que estén atentos al cartel que anunciará la fecha y hora. En ese momento van llegando más niños, a lo que una niña de las que ya estaban ahí, exclama: “¡Uuuuh, si ya acabó la jornada, fue a las cuatro, para qué no llegan temprano!”.

*Martes. 19:45 hrs. Agosto de 2013. La Comisión de Mantenimiento ha convocado a la primera reunión de la Comisión Infantil de Mantenimiento del Asentamiento “Centauro del Norte”.* Tres mujeres adultas y siete niñas, de entre los 7 y los 12 años, se reúnen en la oficina principal con el objetivo de formalizar el inicio de los trabajos de la Comisión pues, a falta de seguimiento de los adultos anteriormente responsables, esa Comisión Infantil se disolvió, por lo que señalan: “No es un juego, deberán cumplir los acuerdos y asistir a las reuniones, de lo contrario, pues mejor no participen en la Comisión. Tengan, esta libreta es personal y deberán usarla exclusivamente para sus apuntes de la Comisión, para que anoten tareas, actividades y fechas”, “Porque damos el ejemplo de no tirar el agua y no dejar trastes en el lavadero”, “Quiero, se ve interesante, que los pasillos estén limpios, que ayudemos a los adultos en las jornadas”, “Porque quiero hacer cosas”, “Porque hacemos carteles, jornadas”, “Para ayudar a los adultos”, “Para ver qué hacen grandes y chicos, conocer más”, “Para dar información de no tirar el agua ni basura”, han sido las respuestas de las niñas al ser cuestionadas por las mujeres adultas sobre sus motivos para participar en la Comisión.

Ahora las adultas explican el quehacer de la Comisión Infantil: vigilar que se cumpla el reglamento, que nadie tire basura ni desperdicie agua, anotar el nombre y número de módulo de quien lo haga, rolar el turno de quienes harían esas anotaciones, hacer los respectivos reportes y reunirse con la Comisión de adultos; se hace énfasis en que participar en la Comisión es un asunto de responsabilidad

por lo que deben ser cuidadosas en no reportar a alguien por el hecho de que a alguna de las integrantes de la Comisión Infantil le caiga mal dicha persona. Finalmente, las mujeres anuncian la tarea que las niñas deberán realizar para compartir en la siguiente reunión de Comisión: anotar el nombre completo de la organización a la que pertenece el predio, leer el Reglamento General y en especial la sección de Mantenimiento, así como responder tres preguntas relacionadas con el quehacer de la Comisión de Mantenimiento.<sup>5</sup>

En general, las opiniones de los niños y las niñas sobre las comisiones son positivas, pues las identifican como fuente de aprendizajes, a saber: “Creo que las Comisiones son muy bonitas porque nos enseñan a hacer muchas cosas” (Elena, 9 años); “Son para enseñarnos” (Ahmed, 9 años); “La Comisión para mí es hacer marchas, celebrar día de muertos y aprender en la casa: Julia Vázquez” (se refiere a un local de la organización) (Abraham, 9 años); “Son geniales, divertidas y enseñantes” (Hanny, 10 años); “Son muy interesantes y divertidas” (Yeraldín, 10 años); “Son buenas porque nos enseñan muchas cosas” (Ana, 11 años); “Son interesantes porque aprendes” (Naydelin, 11 años); “Me gustan las comisiones, estoy en Vigilancia, Mantenimiento y Efemérides, y en las jornadas que se mejoren nuestros predios” (Ana Karen, 11 años).

**Figura 1. Fotografía del local: “Casa nuestra-Julia Vázquez”.**



<sup>5</sup> ¿Para qué sirve la Comisión?, ¿qué hacemos en la Comisión? y ¿por qué lo hacemos?

Así como es necesaria la reactivación de la Comisión de Mantenimiento, también es frecuente que las Comisiones Infantiles presenten inconsistencias, ya sea por falta de seguimiento de los adultos, pérdida del interés de los niños o por la postergación de sus respectivas actividades para priorizar otras tareas organizativas. Sin embargo, al lograr cierta constancia en el seguimiento, los trabajos de estas comisiones se hacen visibles para toda la comunidad, generando interés por sus tareas y recibiendo reconocimiento cuando toman la decisión de sancionar a algún adulto por no respetar el reglamento, o al realizar informes de actividades y exponerlos en la Asamblea General.

La relevancia de la creación y quehacer de las Comisiones Infantiles pudiera tener algunos paralelismos con la experiencia de la participación de niños de la comunidad indígena de Cherán, Michoacán, en las “fogatas” creadas en 2011 para la autodefensa de la comunidad y su territorio ante los ataques premeditados de los taldadores clandestinos de bosques. Velázquez y Lepe (2013), señalan que la “fogata” se convirtió en el espacio natural para que los niños compartieran, con padres y familiares, la situación que la comunidad estaba viviendo, pues los adultos motivaron a la niñez para incorporarse a las actividades comunitarias organizativas, incluyendo la lectura de un pronunciamiento frente a autoridades federales y estatales. Así, la “fogata” y las Comisiones Infantiles se convierten en espacios mediante los cuales los niños aprenden los procedimientos a través de los cuales se organizan sus comunidades, dialogan y toman decisiones consensuadas. Este proceso formativo, implica la adquisición de habilidades tales como la capacidad de decisión y el sentido de responsabilidad, está intrínsecamente relacionado con el ejercicio cotidiano de la participación activa. Así lo señala C. van Dijk (2007) cuando aborda las condiciones necesarias que los adultos deben de proveer para la constitución de niños como ciudadanos, como acceso a información significativa, espacios propios de expresión, escucha activa de quienes toman decisiones y oportunidades para insertarse en actividades colectivas de beneficio común.

La participación infantil es realizada desde la singularidad de los niños como sujetos sociales, teniendo presente la pertenencia a la colectividad comunitaria del Asentamiento “Centauro del Norte” y a la organización OPFVII, donde las prácticas y discursos políticos de los adultos y jóvenes son parte de su socialización cotidiana. Los niños regulan e interiorizan simbólicamente determinados elementos para crear sentido, conformando así su subjetividad individual cuya pertenencia identitaria al proyecto político puede producirse en mayor o menor grado, según sea el proceso de sujeción institucional, pues lo colectivo y lo singular son dimensiones del mismo proceso de construcción y recreación de la subjetividad (Baz, 1998).

La revisión de estas actividades desarrolladas en la cotidianidad del predio permite identificar que la participación de la niñez tiene diversos alcances, pues algunas como el juego son realizadas por el simple hecho de pertenecer a la comunidad, otras como los talleres culturales, son diseñadas y dirigidas por los adultos, unas más, tales como la conformación de Comisiones Infantiles, dependen, en mayor medida, de los adultos, y hay algunas actividades más, como la organización de actos culturales o acciones dentro de las Comisiones Infantiles, que son iniciativas de los propios niños, cuya organización y decisiones son acompañadas por los adultos.

Contenidos políticos, festividades culturales y actividades educativas se combinan al transcurrir la vida cotidiana de los niños en los espacios colectivos, impulsados por un peculiar tipo de vinculación que establecen con los adultos y jóvenes como compañeros de una comunidad. Esto hace que la infancia del Asentamiento “Centauro del Norte”, y posiblemente del resto de los predios de la organización, vaya desarrollando habilidades organizativas, construyendo una perspectiva sobre la realidad social, apropiándose de una postura política y obteniendo aprendizajes comunitarios poco convencionales en la niñez urbana.

No es que la infancia del Asentamiento “Centauro del Norte” viva y crezca en un contexto social armonioso, participativo y equitativo, en absoluta congruencia con la perspectiva política del PPFVI-UNOPII (Frente Popular Francisco Villa Independiente, integrante de la Unidad Nacional de Organizaciones Populares de Izquierda

Independiente), pues también está abierta a las influencias sociales de quienes son ajenos o no comparten la visión de la organización, a los estereotipos que los medios de información masiva promueven, a los tradicionales roles de género y a la idealización occidental de la infancia feliz como los niños objetos-sujetos de consumo. Ellas y ellos pudieron expresar sus inclinaciones personales sobre cuestiones que les llaman la atención, más allá y fuera de los discursos institucionales del “ser Pancho”. Así, los temas reiterativos en las composiciones realizadas con imágenes, fueron las pantallas (celulares, computadoras, tablets, televisores y videojuegos), los juguetes (en los niños, vehículos de ruedas, mientras que en las niñas, las muñecas, peluches y joyería), personas y personajes de la televisión, así como elementos de la naturaleza. Esto representa una aparente contradicción, una disonancia entre los principios de la organización y las preferencias de los sujetos autónomos, sin embargo, su confluencia en el quehacer cotidiano es posible, en gran medida, al contexto urbano, donde hay la accesibilidad a una gran diversidad de visiones e informaciones.

De este modo, lo que se está resaltando en el presente estudio son algunas de las condiciones y situaciones en las que trabaja diariamente la organización y la comunidad, favorables para la construcción de un pensamiento crítico, informado y colectivo en la infancia. En otras palabras, la participación cotidiana que ejercen estos niños urbanos como parte de la comunidad política a la que pertenecen, como experiencia singular. Aún hace falta revisar otros estudios o experiencias en unidades habitacionales organizadas de diferente manera o no organizadas, que viven en barrios y colonias con otra identidad política o cultural, o que forman parte de una particular comunidad, para ahondar sobre las prácticas cotidianas de socialización y participación en medios urbanos.

### El periódico mural para la transmisión de saberes

Mes tras mes, en la pared que marca el límite entre el patio principal y el inicio de los módulos del predio “Centauro del Norte”, es instalado el periódico mural con las principales efemérides, que consta de cartulinas con información, dibujos e ilustraciones sobre fechas y personajes importantes para el FPFVI-UNOPII. El periódico está bajo la responsabilidad de la Comisión de Prensa, que se encarga de compartir la lista de efemérides, recibir los carteles que las brigadas elaboran y montar el mural de manera cuidadosa pues, al estar a la intemperie, hay que protegerlo de las inclemencias del tiempo.

En ambos casos, los niños pueden emprender acciones de búsqueda de información, comprensión y síntesis de contenidos, reflexión histórica, memorización de nombres y fechas, localización geográfica, apropiación de nuevos conocimientos y expresión creativa. Estas actividades cognitivas son indispensables para la elaboración de los carteles mensuales que componen el periódico mural, pues deben caracterizarse por contener información precisa, textos sencillos e ilustraciones vistosas. Ellos aprenden otra versión de la historia, muy probablemente en contraste con la versión institucional estatal impartida en la educación escolarizada. Yohari, de 8 años, señala al respecto: “La Comisión para mí es muy importante porque tenemos una vida real para aprender a tener y dar apoyo. Aprender mucho del país, y para ser educados, que es muy importante para saber las fechas”.

Esta experiencia del periódico mural comunitario puede ser identificada como una articulación entre el consumo cultural y las prácticas comunicativas con el trabajo político-pedagógico, relación que Ruiz (2010) establece al analizar los discursos de miembros de otra organización urbana que lucha por la vivienda, sobre sus prácticas cotidianas de brigadas, comisiones, asambleas y círculos de estudio. La formación del sujeto popular se articula a la lucha de la vivienda como un pretexto educativo, el cual detona la participación y la organización popular, concluye la autora. En el

presente caso se puede afirmar que, efectivamente, niños, jóvenes y adultos viven un proceso de formación como sujetos críticos en la medida en que se organizan, analizan la realidad y reflexionan sobre su propio quehacer desde diversas maneras, tales como el periódico mural. Dicha formación, en el Asentamiento “Centauro del Norte”, es un proceso intenso y constante dada la gran cantidad de actividades organizativas, políticas y culturales presentes en su cotidianidad.

### **De las habilidades individuales a las responsabilidades colectivas en los talleres culturales**

Por otro lado, pero con el mismo objetivo, los talleres son espacios educativos con una orientación más artística que de apropiación de saberes, pero que por igual facilita aprendizajes durante y para la socialización entre pares en el predio. Aunque los niños están habituados a tomar parte de las actividades de expresión creativa y son muy participativos ante cualquier dinámica que se les proponga, siempre se emocionan cuando van a usar pinturas, crayolas o algún material novedoso, realizan con esmero la actividad y con suma facilidad se organizan para desarrollar la actividad o los juegos.

En los talleres impartidos en el Asentamiento, es evidente la responsabilidad política, pues también se pone énfasis en los procesos colectivos, entre pares, para fomentar la apropiación de los principios de la organización, como ellos mismos mencionan: “En los talleres aprendo a respetar” (Francisco, 12 años); “A dibujar, convivir, no ser envidioso” (Hanny, 10 años); “Aprendo a conocer gente y a mirar las cosas” (Naydelin, 11 años); “En los talleres aprendo a hacer cosas del PPFVI-UNOPII, de lo que hablan, como por ejemplo el compañerismo” (Michelle, 12 años); “En los talleres aprendo a respetar, no decir groserías, no gritar” (Lizet, 8 años); “Aprendo a dibujar” (Ahmed, 9 años); “Aprendo a comportarme, a hacer cosas” (Ángel, 9 años); “Aprender el reglamento, cocinar, dibujar, leer” (Elena, 9 años); “A mejorar mi letra y a colorear mejor” (Yeraldín,

10 años); “Aprendo a cocinar y lo de la organización” (Ana, 11 años); “Aprendo más cosas de lo que yo no sabía” (Lizet, 14 años). No sólo en los talleres se busca que los niños de la comunidad aprendan sobre el sentido colectivo, pues en general el discurso y acciones comunitarias están imbuidos por los principios de la organización. Así, ellos mismos refieren que en la OPFVII han aprendido: “A convivir, no pelear y cómo hacer un taller, a jugar” (Hanny, 10 años); “A ayudar a la gente por alguna enfermedad” (Ángel, 9 años); “Respetarnos entre compañeros, no decirnos groserías, no pegar” (Elena, 9 años); “Me enseñan a participar, me enseñan cosas muy importantes como no discriminar, vernos por igual” (Fanny, 9 años); “A convivir, a que todos somos iguales” (Yeraldín, 10 años); “El compañerismo” (Naomi, 10 años); “Compartir mis cosas, la amistad, como jugar, el compañerismo” (Ana, 11 años); “A escuchar a las personas, escuchar a todos los compañeros y aprender sobre el compañerismo” (Michelle, 12 años); “He aprendido a respetar, a valorar” (Francisco, 12 años); “El compañerismo, la cooperación, el respeto” (Lizet, 14 años).

Los talleres, como espacios comunitarios de participación infantil mediante la expresión creativa, propician la adquisición de diversas habilidades, tales como la apertura al aprendizaje, el diálogo crítico, la creación de relaciones de respeto mutuo, el desarrollo de la creatividad y la apropiación de habilidades para la resolución de problemas (Sauri, 2009). Sin embargo, este concepto de participación infantil, emanado de la Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, está basado en los derechos individuales, separado del mundo adulto y limitado a “asuntos que le afecten al niño”, por lo que excluye totalmente cualquier responsabilidad política o económica (Liebel, 2012). La praxis de los talleres culturales impartidos en el predio, al abarcar tanto el ámbito individual como las relaciones interpersonal y comunitaria, desborda la noción de participación infantil estipulada en la Convención. Aprender entre pares a respetarse, compartir y cooperar, en el contexto del quehacer comunitario, tiene implicaciones políticas, pues

forma parte de los principios anticapitalistas de la organización. Esto aporta a la ampliación de las posibilidades y necesidad de repensar la noción de participación infantil más allá de los discursos desde el enfoque de derechos y más cercano a las prácticas de las comunidades, pueblos y organizaciones sociales y políticas.

## REFLEXIONES FINALES

### La participación política infantil: horizontes incipientes

En este orden, la presente investigación pretendió dar cuenta de una experiencia singular urbana de este proceso generacional que diversas infancias mexicanas actualmente están viviendo en el ámbito urbano y rural. El incremento de comunidades, organizaciones políticas y movimientos sociales que se organizan autónomamente y se oponen a los proyectos empresariales privados, avalados por los distintos niveles de gobierno, incluye de diversas maneras la participación política de los niños. Desde las ciencias sociales, y no únicamente desde la psicología social, hay aún mucho que explorar y analizar sobre estos procesos sociales que inmiscuyen no sólo de manera individual o colectiva a los niños sino que involucran a más actores sociales, que se relacionan con las infancias desde la especificidad de sus roles o desde su integración colectiva, sean bebés, niños, jóvenes, adultos o ancianos.

Este trabajo ha servido, sobre todo, para conocer y dialogar con niños, jóvenes, hombres y mujeres que integran una peculiar comunidad política en la Ciudad de México, así como a reflexionar y analizar con ellos diversos aspectos de su propio quehacer organizativo, y por consiguiente, tener la oportunidad de hacer algunos aportes profesionales, desde la psicología social, a su proyecto comunitario de vida, tales como haber facilitado espacios de reflexión colectiva, actividades con los niños y contenciones emocionales individuales.

## Horizonte colaborativo

Por otro lado, acercar discursos y prácticas desde ámbitos habitualmente separados, el académico y el político social organizado, ha resultado una labor que aporta experiencias para continuar la reflexión del quehacer académico, intencionado en la generación de conocimientos desde la co-labor. Reflexiones epistemológicas sobre las implicaciones éticas y políticas de la relación con los sujetos investigados, así como metodológicas, principalmente relacionadas con la producción de resultados, serían viables a la luz de la presente investigación.

## REFERENCIAS

- Alfageme, E. (et al.). (2003). *De la participación al protagonismo infantil*. Madrid, España: Plataforma de Organizaciones de Infancia.
- Aubry, A. (2011). Otro modo de hacer ciencia. Miseria y rebeldía de las ciencias sociales. En: B. Baronnet, M. Mora y R. Stahler (coords.), *Luchas "muy otras": Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*. México: CIESAS/UNACH/UAM.
- Badiou, A. (2000a, 24 y 25 de abril). *Conferencias de Alain Badiou*. Recuperado de [http://www.antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id\\_articulo=631](http://www.antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=631), el 25 mayo de 2016.
- Badiou, A. (2000b). "La ética y la cuestión de los derechos humanos". *Revista Acontecimiento*, 19-20. Recuperado de [www.grupoacontecimiento.com.ar/index.php/component/docman/doc\\_download/15-la-etica-y-la-cuestion-de-los-derechos-humanos](http://www.grupoacontecimiento.com.ar/index.php/component/docman/doc_download/15-la-etica-y-la-cuestion-de-los-derechos-humanos), el 25 mayo de 2016.
- Badiou, A. (2008b). *Teoría del sujeto*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Badiou, A. (2009). *Compendio de metapolítica*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Baronnet, B. (2012). *Autonomía y educación indígena. Las escuelas zapatistas de la Selva Lacandona de Chiapas, México*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Bartra, A. (2008). *El hombre de hierro. Límites sociales y naturales del capital en la perspectiva de la gran crisis*. México: Itaca/UACM/UAM.
- Baz, M. (1998). La dimensión de lo colectivo: reflexiones en torno a la noción de subjetividad en la psicología social. En I. Jaidar y otros (coords.), *Tras las huellas de la subjetividad*. México: UAM-Xochimilco.



- Cerda, A. (2013). Diversidad epistemológica: descolonización y saberes emergentes. En C. Martínez, M. Chapela y V. Ruiz-Velasco. *En el juego de los espejos. Multi, inter, transdisciplina e investigación cualitativa en salud*. México: UAM-Xochimilco.
- Corona, Y. (2008). *La textura infantil de la cultura: La participación de los niños en la vida ceremonial de Tepoztlán*. Tesis de doctorado. ENAH.
- Corona, Y. y Fernández, A. M. (2000). Infancia y política. En Y. Corona (coord.), *Infancia, Legislación y Política*. México: UAM.
- Cussiánovich, A. (2006). *Ensayos sobre Infancia. Sujeto de Derechos y Protagonista*. Lima: IFEJANT.
- Echeverría, B. (1998). *Valor de uso y utopía*. México: Siglo XXI.
- Echeverría, B. (2001). *El juego, la fiesta y el arte*. Quito: FLACSO. Recuperado de <http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Juego,%20arte%20y%20fiesta.pdf>, el junio de 2014.
- Feixa, C. (1996). Antropología de las edades. En J. Prat y Á. Martínez (eds.), *Ensayos de Antropología Cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Fernández, A. (2005). *Infancia, adolescencia y política en México*. México: Porrúa.
- Lansdown, G. (2001). *Promoviendo la participación de los niños en la toma de decisiones democráticas*. Italia: UNICEF-Centro Innocenti de Investigación. Traducción doméstica de la Red por los Derechos de la Infancia en México. (Versión incompleta de su original en inglés).
- Leyva, X. y Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor. En X. Leyva, A. Burguete y S. Speed (coords.), *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor*. México: CIESAS/FLACSO Ecuador/FLACSO Guatemala.
- Liebel, M. y Saadi, I. (2012, mayo-agosto). La participación infantil ante el desafío de la diversidad cultural. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, 39, 123-140. México: CIESAS.
- Renna, H. (2010). La situación actual de los movimientos sociales urbanos. Autonomía, pluralidad y territorialización múltiple. *Revista Diseño Urbano y Paisaje (DU&P)*, VII (20). Santiago, Chile: Universidad Central de Chile.
- Rico, A. (2007). *Niños tseltales en territorio zapatista. Resistencia, autonomía y guerra de baja intensidad*. Tesis de maestría. UAM-Xochimilco.
- Segovia, R. (1975). *La politización del niño mexicano*. México: El Colegio de México.
- Smith, A. (2007). Los niños de Loxicha, México: Exploración de algunas ideas sobre la niñez y de las reglas de participación. *Participación infantil y juvenil en América Latina*. México: UAM-Xochimilco.

## EL CONTEXTO POLÍTICO Y LA SUBJETIVIDAD EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD EN LA NIÑEZ ZAPATISTA

Kathia Núñez Patiño

### INTRODUCCIÓN

El fracaso del impulso homogeneizador en la construcción de los Estados nacionales, al continuar la diferenciación cultural dentro de ellos, generó la proliferación de discursos para explicarla, que sirvieron para articular la diversidad a los proyectos políticos en pugna. De esta manera, desde el socialismo, la democracia liberal, dos de las principales líneas del pensamiento político del siglo XXI ofrecen propuestas para las sociedades modernas frente a la diversidad (Torres, 2001). Los planteamientos del pluriculturalismo han sido perfilados hacia el socialismo, basados en un concepto pluralista del conocimiento y de la moral, alejándose de los extremos absolutistas que tienden a favorecer los imperialismos culturales (Olivé, 1999). Para el liberalismo, las ideas del multiculturalismo reivindican la diversidad pero sin violar derechos individuales (Kymlicka, 1996). Así que, frente a estas posturas que centralizan el debate, se abren otras alternativas de proyectos político y producción teórica que se